

El Matrero - Opera en 3 actos

Felipe Boero

LIBRETO DE: [Yamandú Rodríguez](#)

Estreno mundial, Teatro Colón, 12 julio 1929, con dirección de Héctor Panizza.

Empresa Faustino Da Rosa. Intérpretes:

Granforte, Apolo	(<i>barítono</i>)	Don Liborio
Juárez, Nena	(<i>mezzo</i>)	Pontezuela
Di Bary, Tina	(<i>soprano</i>)	Panchita
Cattáneo, Giannina	(<i>mezzo</i>)	Jacinta
Mirassou, Pedro	(<i>tenor</i>)	Pedro Cruz
Dellamele, Adeo	(<i>tenor</i>)	Aguará
Muzio, Atilio	(<i>bajo</i>)	Zampayo
Míguez, R.	(<i>bajo</i>)	Zoilo
Di Siervi, Antonio	(<i>tenor</i>)	Pirincho
Pederzani, Carlos	(<i>bajo</i>)	Margarito
Traverso, Fernando	(<i>barítono</i>)	Liberato
Rattaro, Carlos	(<i>bajo</i>)	Rudecindo
Tomas, M.	(<i>tenor</i>)	León
Lambertucci, Aldo	(<i>barítono</i>)	Braulio

En el rancho de don Liborio se celebra una fiesta, hay alegría pero ronda una inquietud: el matrero anda por los montes huyendo de la justicia y nadie lo ha visto aún. Aparece Pontezuela, la hija de don Liborio señalando que un ruido sospechoso quebró el misterio de las sombras. Aterrorizados, los peones le preguntan si no podría ser el matrero, pero Ponzuela se burla de ellos diciendo que sólo se trataba de un nido de horneros caído en la noche. Llega el joven Pedro Cruz, enamorado de la joven, que se anuncia como cantor y poeta, pero Pontezuela rechaza las delicadezas de su amor. De repente se produce la alarma, Zoilo cree haber reconocido en el caballo del cantor el del matrero. Facón en mano, todos rodean a Pedro Cruz, pero don Liborio sale en defensa de su invitado. Se aleja la muchedumbre, y Liborio permanece en el rancho vigilando. Al día siguiente Liborio, Pedro Cruz y Zampayo charlan y el cantor se burla de los temores sobre el matrero, diciendo que las versiones sobre su persona son invenciones del miedo. Se entabla una disputa, Cruz mantiene una actitud cobarde; trata de conquistar sin éxito a Ponzuela, pero nadie quiere a un poeta vagabundo. Cruz le promete a Liborio hacer las faenas del campo a cambio de la doncella gaucha. Pontezuela se rebela exigiendo ser dueña de su elección. Pedro Cruz insiste en sus intentos de conquista, entonces Pontezuela le confiesa que ama a otro hombre: el matrero. Liborio ordena la muerte del perseguido, pero Cruz promete traer a Pontezuela su novio de ensueño. Prenden fuego al pajonal, Pontezuela siente que cuando más lo persiguen, tanto más lo ama. Entra Cruz sangrando y exclamando: yo soy tu novio, el matrero. Cae el gaucho romanesco y al lado del cadáver queda don Liborio, el triunfo del trabajo y Pontezuela, la mujer gaucha

Más información: http://es.wikipedia.org/wiki/El_Matrero (agosto 2012)